

INTRODUCCIÓN A LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL CONDUCTISMO

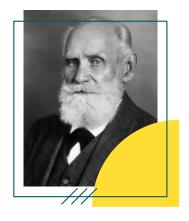


PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL CONDUCTISMO

El conductismo, dentro de las teorías pedagógicas, se basa en la idea de que el aprendizaje es el resultado de la interacción entre estímulos y respuestas observables, dejando de lado los procesos mentales internos. Esta corriente sostiene que el comportamiento humano puede ser moldeado mediante el uso de reforzamientos positivos y negativos, promoviendo prácticas repetitivas y controladas para alcanzar los objetivos educativos.



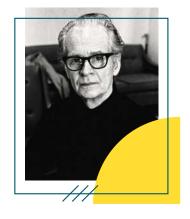
Entre sus principales exponentes se encuentran John B. Watson, quien propuso que el aprendizaje podía ser predicho y controlado, y B.F. Skinner, que desarrolló el concepto de condicionamiento operante, donde las conductas son moldeadas a través de refuerzos específicos. El conductismo ha contribuido al diseño de programas educativos estructurados y metódicos, especialmente útiles en contextos que requieren la adquisición de habilidades concretas y verificables.



Ivan Pavlov

Desarrolló el concepto de **condicionamiento clásico**. En sus experimentos, Pavlov descubrió que ciertos estímulos pueden asociarse con respuestas automáticas en los individuos. En su famoso experimento con perros, observó que, al hacer sonar una campana cada vez que le daba comida a un perro, este comenzaba a salivar solo al escuchar el sonido de la campana, incluso sin recibir comida.

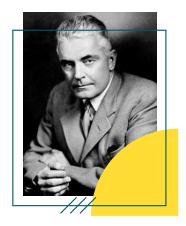
Esta respuesta se denomina "respuesta condicionada" porque el perro había aprendido a reaccionar a un estímulo (la campana) que inicialmente no provocaba ninguna reacción. Este descubrimiento demuestra cómo se pueden formar asociaciones simples entre estímulos, lo que significa que las conductas pueden moldearse a través de la repetición de estímulos.



B. F. Skinner

Amplió las ideas de Pavlov al introducir el concepto de **condicionamiento operante**. Creía que el aprendizaje no solo depende de asociaciones simples, sino también de refuerzos y castigos. A través de sus investigaciones, demostró que si se recompensa a una persona por realizar una acción (refuerzo positivo), es más probable que repita esa acción.

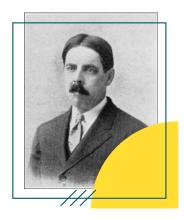
Por el contrario, si se aplica un castigo a una conducta no deseada, es menos probable que esa conducta se repita. Este enfoque se utiliza ampliamente en la educación, donde se emplean recompensas para fomentar comportamientos positivos y establecer rutinas de aprendizaje.



John B. Watson

Considerado el fundador del conductismo, su postura defendía que la psicología debía enfocarse en el estudio del comportamiento observable en lugar de los procesos mentales internos. Watson es famoso por su experimento con el pequeño Albert, en el que condicionó al niño para que sintiera miedo hacia un ratón blanco. Esto se logró al asociar el ratón (un estímulo neutro) con un ruido fuerte y aterrador, generando así una respuesta emocional.

Con este estudio, Watson demostró que las emociones también pueden condicionarse a través de aprendizajes asociados. En sus propias palabras, "la psicología debería estudiar el comportamiento humano, de la misma manera en que se estudia el comportamiento de los animales" (Watson, 1924).



Edward Thorndike

Contribuyó al conductismo con su Ley del Efecto, que establece que las respuestas seguidas de resultados satisfactorios son más propensas a repetirse, mientras que aquellas que conducen a resultados negativos tienden a desaparecer. Thorndike realizó experimentos con gatos que debían escapar de cajas, observando que aprendían a salir a través de ensayo y error.

Esta ley es fundamental para el desarrollo de técnicas educativas basadas en el refuerzo positivo, indicando que "el aprendizaje se produce a través de la conexión entre un estímulo y una respuesta" (Thorndike, 1911).



Albert Bandura

Introdujo la teoría del aprendizaje social, que aporta una dimensión diferente al conductismo. Aunque su enfoque se alejaba de algunos principios tradicionales, su trabajo sigue siendo relevante. Bandura sostenía que las personas aprenden observando a los demás, y no solo mediante el condicionamiento. Su famoso experimento con el muñeco Bobo, demostró que los niños que veían a un adulto comportarse de manera agresiva hacia el muñeco, tendían a imitar ese comportamiento.

Bandura enfatizó que el aprendizaje social incluye tanto la observación como el procesamiento de las acciones vistas, afirmando que "el aprendizaje ocurre en un contexto social y puede ser influenciado por la observación de otros" (Bandura, 1977).



Desde la perspectiva del conductismo, el aprendizaje se entiende como un proceso controlado externamente mediante estímulos y respuestas, sin centrarse en lo que ocurre dentro de la mente del estudiante. El ambiente y las condiciones de aprendizaje son claves para moldear las conductas de los estudiantes. En el aula, se pueden aplicar técnicas de refuerzo, como premios o reconocimientos, para fomentar comportamientos y aprendizajes específicos.

A pesar de las críticas que apuntan al carácter reduccionista del conductismo, al no contemplar los procesos mentales internos ni el rol activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento, su aporte es indiscutible, especialmente en los primeros niveles de educación, donde se busca establecer hábitos fundamentales de conducta y aprendizaje. La influencia del conductismo se mantiene vigente en técnicas de enseñanza estructurada y en programas de modificación de conducta, que aún tienen relevancia en la pedagogía actual.

Como señala Guevara (2013), "la verdadera contribución del conductismo en el proceso de aprendizaje, reside en la eliminación de los malos hábitos y el parto sin dolor, entre otros".

Principios básicos

Para abordar los principios básicos del conductismo, es esencial comprender dos conceptos fundamentales que sustentan esta teoría: el refuerzo y el condicionamiento. Ambos elementos ofrecen una visión del aprendizaje basada en la asociación entre estímulos y respuestas, y han tenido una gran influencia en el ámbito educativo y en la psicología del comportamiento.

En primer lugar, el condicionamiento se presenta en dos formas:



Condicionamiento clásico

Desarrollado inicialmente por el fisiólogo ruso Ivan Pavlov, se basa en la asociación de un estímulo neutro con un estímulo que provoca una respuesta automática. Mediante esta asociación, el estímulo neutro llega a desencadenar una respuesta condicionada, incluso en ausencia del estímulo original.



En términos educativos, el condicionamiento clásico permite entender cómo ciertos estímulos en el entorno, pueden influir en respuestas emocionales o comportamentales, como el interés o la aversión hacia una materia específica (Pavlov, 1927).



Condicionamiento operante

Introducido por B.F. Skinner, amplía este modelo al plantear que el aprendizaje no solo ocurre por asociación simple, sino también a través de las consecuencias de una conducta. Skinner postuló que una conducta puede fortalecerse mediante el refuerzo o, por el contrario, disminuir en frecuencia a través del castigo.

Aquí entra en juego el refuerzo:

- a. Positivo, es decir, el agregado de un estímulo agradable tras una conducta deseada.
- b. Negativo, que consiste en la eliminación de un estímulo aversivo.
- c. Ejemplo: al premiar a un estudiante por realizar sus tareas, se está aplicando un refuerzo positivo que incrementa la probabilidad de que esa conducta se repita (Skinner, 1953).
- d. Para moldear comportamientos y establecer patrones de aprendizaje en el contexto educativo, se emplean diferentes tipos de refuerzos, como elogios, recompensas y reconocimientos, con el objetivo de motivar a los estudiantes y consolidar conductas académicas y sociales.
- e. El uso del refuerzo es particularmente efectivo en los primeros niveles de escolaridad, donde se busca que los estudiantes adquieran hábitos básicos como el respeto a las normas y la responsabilidad con sus tareas.

De este modo, se estructura un ambiente en el que las conductas deseadas reciben recompensas, promoviendo un aprendizaje que se construye sobre la base de experiencias repetidas y positivas (Domjan, 2010).